

fría, automática y monstruosa. No es la capacitación en sí misma (ya que los agentes del Estado deben estar actualizados en las nuevas herramientas de gobierno y los nuevos fenómenos sociales, p. 55), sino el creer que allí está la esencia de lo estatal, y no en su condición productora de lazo social y sentido colectivo (de allí la reivindicación del concepto de "nación" que también aparece en el libro). La formación, en cambio, es la producción de un perfil estatal, es decir, la capacidad de una persona de desplegar sus fuerzas "con el siguiente sentido: intervenir en la situación de modo autoritativo, orgánico y a largo plazo, con vista al sostén de la solidaridad colectiva nacional" (p. 82). No es un gesto espontáneo, sino que exige la construcción de un espacio que "anticipe a qué nos enfrentaremos si en nuestro derrotero laboral nos convertimos en docentes, médicos, contadores, abogados o ministros estatales" (p. 117). Pero la cuestión no termina en la "puerta de entrada": la formación debe continuar a lo largo de la trayectoria del agente estatal, construyendo el sentido de su labor a lo largo de todo su desempeño, y garantizando la continuidad, la *duración* del proceso (que es parte esencial de su sentido). El Estado enseña (p. 125); la cuestión es que esta enseñanza esté conducida, y no librada a la espontaneidad, a las costumbres o al afán individual del superior de turno. No puede ser "corporativo liberal" donde "cada grupo profesional no sólo define el conjunto de incumbencias sino que define una ética profesional que suele presentar incongruencias con el desempeño laboral en las instituciones estatales" (pp. 131). Tiene que ser *orgánico*.

El fantasma en la máquina ofrece en suma un nuevo conjunto de herramientas para pensar en qué condiciones el Estado puede ser un actor fundamental en la resolución

de los problemas sociales y económicos de nuestra época. Ese pensamiento estatal pone en un rol protagónico a los trabajadores del Estado, cuya formación aparece como la clave para que el Estado real se aproxime a la idea que del mismo se ha formado una larga tradición de filosofía política. Por ambos motivos (la importancia del Estado para la sociedad y de sus agentes para el Estado) trabajar en el *sentido* de la labor burocrática aparece como una tarea impostergable. *El fantasma en la máquina* apuesta claramente a que, a través de la formación, el Estado sea Nación: "Sin Nación el Estado es una máquina" (p. 88).

Para una genealogía del resentimiento

MATÍAS IGNACIO PIZZI

(UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES - CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS - ARGENTINA)



Reseña de Paschoal, Antonio Edmilson, *Nietzsche e o ressentimento*, Sao Paulo, Humanitas, 2015, 224 pp.

Recibida el 25 de febrero de 2019 –
Aceptada el 17 de marzo de 2019

Todo intento por adentrarse en el pensamiento de Nietzsche supone siempre una ardua tarea, debido a que toda noción se pone de manifiesto en una "fluidez de sentidos". Un ejemplo de esta compleja labor es el libro de Antonio Edmilson Paschoal, titulado *Nietzsche e o ressentimento*. Allí el autor procura abordar la noción de "resentimiento" en la filosofía de Nietzsche desde una perspectiva genealógica, intentando, así, percibir las transformaciones del concepto a través del estudio pormenorizado de diversos textos de Nietzsche y, a su vez, con el convencimiento de que toda filosofía debe servirnos como herramienta para reflexionar sobre el presente. De aquí que se aventure, a partir del estudio de los textos de Nietzsche, a pensar el resentimiento en diversos sucesos de nuestra historia contemporánea.

En el capítulo 1, titulado "O termo 'ressentimento' e suas ocorrências nos escritos de Nietzsche", Paschoal establece una serie de consideraciones preliminares. En el apartado "Aspectos semânticos do termo 'ressentimento'", rastrea las diversas transformaciones semánticas del término "resentimiento" desde el siglo XVI hasta el XIX, encontrando allí, por una parte, una "connotación neutra" como un sentimiento experimentado en el pasado; una "connotación positiva", como una sensación buena o agradable que no implica necesariamente un sentimiento dañino; y finalmente un "acento negativo", en tanto renovación de un mal sufrido o persistencia de una sensación provocada por una injuria, una injusticia, acompañada principalmente por un deseo de venganza. A juicio del autor, esta última acepción será la retomada por Nietzsche en su obra.

Esto le permite en el apartado "Ressentimento. Apropriação e uso do conceito em Nietzsche" iniciar su indagación genealógica

sobre la noción de "resentimiento". A modo de marco general, Paschoal muestra que dicho concepto es asimilado por Nietzsche como un fenómeno "fisiopsicológico". A su vez, señala que el concepto de "resentimiento" no puede desligarse de los grandes tópicos del pensamiento nietzscheano, tales como su crítica a la cultura, a la religión, a la moral y al hombre moderno. De allí que el estudio de la presente noción constituya un aporte significativo para una comprensión global de la obra de Nietzsche. Señalada esta hipótesis general en el apartado "O ressentimento nos escritos de Nietzsche", Paschoal comienza a indagar de modo específico la noción que orienta su investigación en diversos textos de Nietzsche previos y posteriores a *La genealogía de la moral* (1887), en el cual el concepto de resentimiento alcanzará su mayor especificidad. Encuentra así la primera aparición del término "resentimiento" en un manuscrito de 50 páginas enviado a Cosima Wagner en el verano del año 1875, bajo el título *El valor de la vida de E. Dühring* (Nietzsche, Friedrich, *Nachgelesene Fragmente, 1875-1879*, Berlin-New York/ München, Walter de Gruyter Verlag, KSA 8, 1986, p. 131-138), ensayo correspondiente a un estudio detallado del libro de Eugen Dühring, *El valor de la vida* (1865).

En el apartado 1.4 "Usos do termo ressentimento em *Para a genealogia da moral*", Paschoal señala nuevamente que en esta obra el problema del resentimiento aparece de forma más contundente y presenta un papel más preponderante, adoptando dos modalidades de comprensión. Por un lado, como un problema del "hombre individual". Por el otro, como un problema del "hombre social". Estas apreciaciones le permiten a Nietzsche, según el autor, construir la idea del "hombre de rebaño" como "hombre de resentimiento", a partir de la cual deriva la moral del resentimiento.

El capítulo 2, "Ressentimento e vontade de poder", indaga los vínculos entre el resentimiento y la noción de "voluntad de poder". Retomando la noción de cuerpo en Nietzsche, Paschoal señala que el resentimiento puede ser entendido como un "quantum" (cantidad) de fuerza que se produce en función de una adversidad que, no siendo descargada ni canalizada correctamente, se asienta en el interior del hombre, causando así una serie de daños en términos físicos. Un "quantum" existe solo en un juego de fuerzas y por lo tanto, no puede entenderse de modo material, ni tampoco su dinámica en términos mecanicistas. Lo paradójico para Nietzsche, y que Paschoal resalta a cada paso, consiste en que este sentimiento reactivo que va en contra de la proliferación de los "quanta", termina formando parte del núcleo central de la moral occidental bajo la idea de "rebaño".

En el capítulo 3, "Nietzsche e Dühring: ressentimento, vingança e justiça", Paschoal inicia su estudio de las fuentes fundamentales del concepto de resentimiento en Nietzsche. A modo de introducción, muestra que los primeros contactos de Nietzsche con la obra de Eugen Dühring se remontan a 1868 mediante una serie de cartas a colegas y amigos. En estas, Nietzsche resalta los cursos de Dühring sobre Schopenhauer, Byron y el pesimismo. Todo esto lo lleva a indagar con mayor profundidad la obra de Dühring. Los libros *El valor de la vida* y *el Curso de filosofía* de Dühring actúan como nuevas influencias frente a la discusión "pesimismo-optimismo", registrando, así, los primeros pasos del alejamiento de Nietzsche frente a la filosofía de su maestro Schopenhauer. Posteriormente, su distancia de Dühring también estará motivada por el antisemitismo de este último, tal como puede apreciarse en una carta dirigida a su madre el 29 de diciembre de

1887 (Nietzsche, Friedrich, *Sämtliche Briefe, Kritische Studienausgabe*, Berlin-New York / München, Band 8, Walter de Gruyter Verlag, 2003, p. 216-217). En el apartado "A tese de Dühring sobre a origem da justiça", Paschoal presenta una serie de elementos centrales del pensamiento de Dühring que ejercen influencia directa sobre la noción de resentimiento en Nietzsche. Entre ellas, cabe destacar la tesis de Dühring sobre el origen de la justicia. Con todo, es en *La genealogía de la moral* donde Nietzsche establece una re-lectura crítica del núcleo argumentativo de Dühring. Aquel sentimiento reactivo no oficiará más como el origen de la justicia, sino que la fuente genealógica de la misma se hallará en manos de los hombres fuertes, activos y espontáneos (Nietzsche, Friedrich, *op.cit.*, KSA 5, p. 311).

En el apartado "Dühring: uma poderosa lente de aumento", Paschoal establece una interesante interpretación de la apropiación por parte de Nietzsche del pensamiento de Dühring. Siguiendo la metáfora de la lente de aumento, Paschoal muestra que para Nietzsche ningún autor es la verdadera razón de la reflexión filosófica, sino que como una lente, debe permitir que nos acerquemos cada vez más a problemas que, a simple vista, parecen imperceptibles. A partir de esto, Paschoal propone que un acercamiento microscópico a Dühring permite abordar tanto la decadencia general de Europa y de la Alemania de aquel período, como también combatir la auto-disminución del hombre y la tendencia a la negación de la vida, tan presentes en la moral de su época.

En el apartado "Dühring: representante da moral do ressentimento", Paschoal muestra una serie de puntos en los cuales Nietzsche ubica a Dühring bajo la moral del resentimiento. La explicación de Dühring sobre el origen de la justicia no puede corresponder

a su origen, como ya señalamos, porque justamente se inicia donde el origen comienza a derrumbarse. La venganza como valor corresponde ya no a los hombres fuertes y creadores de valores, sino más bien a los animales de la moral de rebaño (KSA 5, p. 124). Por todo esto, Paschoal señala que el pensamiento Dühring actúa en Nietzsche como algo a ser refutado, pero también como síntoma de la decadencia europea que debe ser combatida

El capítulo 4, "Dostoiévski e Nietzsche: especulações do 'homem do ressentimento'", continúa indagando las fuentes del término "resentimiento" en la obra de Nietzsche. En este caso, el pensamiento de Fiódor Dostoiévski. La literatura opera aquí como una fuente filosófica que le permite a Nietzsche establecer una crítica de la cultura. En cuanto a Dostoiévski, los primeros indicios de contacto con su obra pueden hallarse a finales de 1886, como puede observarse en el Prefacio del otoño de ese mismo año de *Aurora*, y en el aforismo 347 de *Gaya ciencia*. En la primer obra el uso del término "ser subterráneo" (*Unterirdischen*) hace clara alusión a la novela *Memorias del subsuelo*. La descripción del filósofo como un hombre que frecuenta las profundidades oscuras del subsuelo antes de retornar a la superficie puede verse como un movimiento que expresa la idea central de la mencionada obra de Dostoiévski. En relación a *Gaya ciencia*, la expresión "el nihilismo al modo de Petersburgo" indica muy probablemente, tal como señala Paschoal, una referencia al personaje Kirillov de *Los demonios*. Con todo, en la correspondencia de Nietzsche existen referencias directas a la lectura de las siguientes obras de Dostoiévski: *Recuerdo de la casa de los muertos* (KSB 8, p. 41), *Humillados y ofendidos* (KSB 8, p. 50), *Los demonios* (Nietzsche, Friedrich, *op.cit.*, KSA 13, p. 144) y *El espí-*

ritu subterrâneo (KSB 8, p. 27). Esta última constituye un punto crucial, tal como puede verse en la carta escrita a Franz Overbeck (KSB 8, p. 27). Paschoal muestra en el apartado 4.3. "Observações acerca do livro *O espírito subterrâneo*" como la presente obra de Dostoiévski ejerce un influjo directo en las ideas de Nietzsche, el cual puede verse plasmado en *La genealogía de la moral*. Aquí Paschoal traza un paralelismo entre los binomios "hombre de consciencia hipertrofiada"/ "hombre de la naturaleza y la verdad" (Dostoiévski) y "hombre de resentimiento"/ "hombre noble" (Nietzsche). El "hombre de consciencia hipertrofiada" se corresponde con el "hombre de resentimiento" en la medida en que ambos representan una inhibición e interiorización de la acción producto de la excesiva cantidad de rencor que no es exteriorizada, generando la hipertrofia en el caso de Dostoiévski, y el resentimiento en términos de Nietzsche. El "hombre de la naturaleza y la verdad" se comporta de un modo similar al "hombre noble" descrito por Nietzsche. La ligereza en sus acciones y cierta "estupidez", a diferencia del cultivo de la inteligencia y la interiorización propia de los hombres que habitan en los "subsuelos", son características fundamentales de estos personajes.

En el capítulo 5, "'Má consciência' e ressentimento", Paschoal retoma un estudio intrínseco del problema del resentimiento en la obra de Nietzsche, esta vez bajo la figura de la "mala consciencia" (*schlechtes Gewissen*). Rastrea las diversas acepciones de esta noción en el apartado "Ocorrências da expressão 'ma consciência' na obra de Nietzsche". Allí Paschoal ofrece diversas maneras de comprender la pluralidad semántica del término. Por un lado, en el período temprano del pensamiento de Nietzsche, la *Cuarta consideración intempestiva* aborda el mencionado término en

el contexto de una crítica a la cultura y al arte de su tiempo. El ejemplo del vendedor de Tirol y Venecia presente en *Aurora* expresa la relación entre la mala consciencia y el ultraje, tal como dichos comerciantes ponen de manifiesto. En otros pasajes, la expresión "mala consciencia" adquiere una connotación más acentuada en el sentido de un conflicto interior producto de ciertos preceptos e intenciones, el cual se manifiesta en un remordimiento propio de un desacuerdo entre dichos preceptos y la acción realizada. Este conflicto se manifiesta en la lucha del cristianismo contra la sensualidad producto de los "hijos de mala consciencia" (*böses Gewissen*), tal como se atestigua en *Humano, demasiado humano* (Nietzsche, Friedrich, *op.cit.*, KSA 2, p. 135). En *Así habló Zaratustra*, la "mala consciencia" indica una disposición interior y una vergüenza por una acción realizada (Nietzsche, Friedrich, *op.cit.*, KSA 4, p. 156) y en *Más allá del bien y del mal* –pese a aparecer muy poco– la "mala consciencia" es asignada a la figura del filósofo (KSA 5, p. 145). En los años posteriores a 1887, este concepto desaparece de las obras publicadas por Nietzsche, con excepción de un pasaje de *El caso Wagner* (Nietzsche, Friedrich, *op.cit.*, KSA 6, p. 52), retomando lo expresado en *Más allá del bien y del mal*.

Habiendo mencionado las diversas referencias del presente término en la obra de Nietzsche, en el apartado "A Construção de uma 'hipótese própria' acerca de 'má consciência'", Paschoal se aboca a un estudio exhaustivo del mismo en *La genealogía de la moral*. Encuentra allí dos nociones que permiten una reconstrucción genealógica del concepto de "mala consciencia": "equivalencia" y "deuda" (*Schuld*). Estos conceptos, originalmente propios del ámbito comercial, serán apropiados e introducidos en el "mundo de los conceptos morales" (KSA 5, p.

300). Otra hipótesis del origen de este fenómeno abordada por Paschoal, solidaria con la anterior, señala que la "mala consciencia" se produce como una fatalidad debido a la separación del hombre de su pasado animal. Cuando el hombre se ve definitivamente encerrado en una sociedad sus antiguos instintos quedan en suspenso, no pudiendo así ser ejercidos, y como Nietzsche señala, todo instinto que no posee una descarga hacia afuera, se vuelve hacia el interior del individuo. Este proceso es denominado bajo el rótulo de "interiorización del hombre" (KSA 5, p. 322). Con todo, como lúcidamente aclara Paschoal, el origen de este fenómeno puede ser comprendido de modo psicológico o patológico, pero nunca desde el ámbito de la moral. Esta transformación de un término estrictamente fisiopsicológico a su acepción moral solo puede entenderse mediante la absorción del mismo por parte del discurso religioso. En el apartado "Semelhanças e diferenças entre os dois conceitos", Paschoal muestra las similitudes, pero también las diferencias entre las nociones de "mala consciencia" y "resentimiento". Ambos conceptos expresan una desnaturalización de sentimientos naturales, produciendo así un sufrimiento interior imposible de ser exteriorizado o canalizado positivamente. En cuanto a sus diferencias, Paschoal resalta que mientras la "mala consciencia" es explicada mediante un origen fisiológico, el "resentimiento" es empleado por Nietzsche para referirse a la acción de una moral o religión marcada por la sed de venganza. Por esto, Paschoal señala que no podría haber una pre-historia del "resentimiento", dado que su origen debe encontrarse en la "mala consciencia". El "resentimiento" se emplea como la forma de designar la interpretación cristiana de la moral, mientras que la "mala consciencia" es entendida como la fuente genealógica de la moral cristiana.

En el capítulo 6, "Possibilidades de se colocar para além do ressentimento", Paschoal explora las diversas propuestas de Nietzsche para superar el resentimiento. Cabe destacar el apartado "A metodologia criticada por Nietzsche". Allí, el autor retoma la figura del "sacerdote ascético" presente en *La genealogía de la moral* (KSA 5, p. 377). En el apartado "A utopia de além do homem e os primeiros indícios de como livrar-se do ressentimento", Paschoal contrapone el proyecto del sacerdote ascético con otras vías posibles de superación del resentimiento que no involucren una autodisminución de las potencialidades del hombre. La noción de "utopía", entendida aquí como un intento por elevar al hombre y producir individuos excelentes, intenta pensar la mencionada superación. Nietzsche presenta para esto ciertas perspectivas prácticas con contornos pedagógicos y morales. Pedagógicos, pues los nuevos filósofos deben enseñar al hombre que su futuro depende de la construcción de una nueva voluntad humana. El hombre será entendido aquí como "un camino, un puente, una gran promesa" (KSA 5, p. 134). La figura del "hombre noble" propia de *La genealogía de la moral* puede ser abordada como un ejemplo de esta nueva moral. Esto se debe a algo que Paschoal nota de manera muy aguda. Nietzsche refiere al resentimiento del hombre noble solo de manera hipotética. En caso de que apareciera, como algo que no perdura y que se agota en una reacción inmediata (KSA 5, p. 273). En el apartado 6.4 "As saídas para o ressentimento consideradas a partir das noções de etiqueta e de higiene: aspectos básicos de uma toailete de espírito", Paschoal presenta otras vías de superación del resentimiento. La "etiqueta" (*Etiquette*) o pequeña ética, traduce el carácter "oligárquico" del mundo interior de cada individuo, una suerte de exigencia para establecer una distinción

entre lo relevante y aquello que no lo es. Esta propuesta se contrapone al resentimiento como un sentimiento, como un desorden interior que no permite discernir entre tareas importantes y acciones menores, produciendo así un gasto de energía innecesario.

El apartado 6.5 "O amor fati e o tipo Jesus: possibilidades limítrofes de superação do ressentimento", Paschoal muestra cómo la idea del *amor fati* en *Ecce homo* y la "figura de Jesús" presente en *El anticristo* aportan caminos para la superación del resentimiento. Con todo, Paschoal se concentra en la formulación del *amor fati* presente en *Ecce homo*. Dicha idea, de raigambre estoica, implica una aceptación del destino tal como se manifiesta, un amor a lo que acontece necesariamente. Como señala Paschoal, en esta formulación ya no hay lugar para términos como "voluntad" (*Wille*), un "hombre redentor" (KSA 5, p. 336) o cualquier proyecto "más allá del hombre" (KSA 5, p. 336). La figura de Jesús también permite reforzar esta nueva relevancia de la noción de "amor". Paschoal se ocupa de este "tipo psicológico" en la obra de Nietzsche, *El anticristo*. Lejos de ser una figura heroica como los hombres nobles, Jesús representa aquí una mezcla de sublime, doliente e infantil (KSA 6, p. 202). Su discurso nada tiene que ver con alguna doctrina religiosa o política. Amar no demanda fuerza alguna. Sentirse el hijo de Dios le permite a Jesús vivir en una situación paradisiaca. Esto implica una inocencia que le permite no defenderse, ni encolerizarse, ni tampoco resistir injurias, no permitiendo así que se active resentimiento alguno (KSA 6, p. 208). A diferencia del resentimiento propio del cristianismo belicoso y político-institucional de Pablo, "apóstol de la venganza" (KSA 6, p. 223), Jesús responde con una práctica del amor, renunciando así a toda voluntad

de dominio propia de los hombres débiles.

En el apartado "Da fluidez do sentidos à filosofia experimental", el autor retoma el término "filosofía experimental" de Nietzsche (KSA 13, p. 492) para destacar la plasticidad inherente y los diversos sentidos que cada concepto del pensamiento nietzscheano adopta a lo largo de su obra. Lejos de ser un camino plagado de contradicciones, las diversas entonaciones de sus conceptos capitales siempre muestran, en relación a variados contextos, diferentes maneras de abordar el mismo problema. Destaca Paschoal la figura de Jesús y el budismo como conceptos que adquieren significados distintos, mostrando que la filosofía de Nietzsche presenta siempre el carácter de una "tentativa" (*Versuch*), un experimento constante que, como señalamos, siempre afronta el mismo problema: una crítica a toda forma o deseo de venganza, del cual el cristianismo sería apenas un caso aislado (KSA 6, p. 273).

Finalmente, en la sección "Apêndice: especulações para novas investigações", Paschoal nos ofrece un ejemplo de la pregnancia del "resentimiento" en nuestra historia contemporánea, presentado así nuevas posibilidades para diversos debates. Aceptando el hecho de que las sociedades actuales se encuentran impregnadas de sentimientos afines al resentimiento, el autor trae a colación la interpretación de Peter Sloterdijk acerca de la violencia del siglo XX presente en su obra *Ira y tiempo*, pues allí el filósofo alemán describe dicho problema bajo los títulos de "segregación *psicopolítica*", "política del odio" y "guerra del resentimiento". El resentimiento puede definirse así como un tipo de enfermedad de la civilización contemporánea. Con todo, Paschoal señala que también pueden encontrarse en ese mismo período fenómenos inversos. Tal es el caso de la lucha

contra el *apartheid* en Sudáfrica, bajo el liderazgo de Nelson Mandela. Este movimiento expresa, de un modo semejante a Nietzsche, el intento por dejar de lado y superar el resentimiento propio de la sed de venganza por las ofensas pasadas. Retomando la noción de "etiqueta" de Nietzsche, Paschoal muestra que la política emprendida por Mandela intenta desligarse de los conflictos pertenecientes al pasado, privilegiando los intentos de construcción pacífica y, por ello, privilegiando las acciones del momento presente. Así, la propuesta política de Mandela puede verse, junto con las ofrecidas por Nietzsche, como una posibilidad más frente a la superación del resentimiento.

En conclusión, el valor de este libro radica, no solo en su exhaustivo y erudito estudio de la noción de "resentimiento" en la obra de Nietzsche, sino también en el gesto de colocar dicho concepto en el arco de los debates contemporáneos, ofreciendo así caminos para pensar nuestra contemporaneidad.